14. Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum : [a] quia dereliquerunt pactum tuum filii Israël : altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quærunt animam meam ut auferant eam.

15. Et ait Dominus ad eum : Vade, et revertere in viam tuam per desertum in Damascum : cùmque perveneris illuc, unges Hazaël regem super Syriam,

16. [b] Et Jehu filium Namsi unges regem super Israël : Eliseum autem filium Saphat, qui est de Abelmeũla, unges prophetam pro te.

17. Et erit, quicumque fugerit gladium Hazael, occidet eum Jehu : et quicumque fugerit gladium Jehu, interficiet eum Eliseus.

18. [c] Et derelinquam mihi in Israël septem millia virorum, quorum genua non sunt incurvata ante Baal, et omne os, quod non adoravit eum osculans manus.

19. Profectus ergò indè Elias, reperit Eliseum filium Saphat, arantem in duodecim jugis boum. Et ipse in duodecim jugis boum

14. Me abraso de zelo por el Señor Dios de los ejércitos : por cuanto abandonaron tu pacto los hijos de Israél : derribaron tus altares, pasaron á cuchillo á tus profetas, yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

15. Y díjole el Señor : Anda, y vuélvete por tu camino del desierto hácia Damasco [1] : y luego que llegares allá, ungirás [2] á Hazaél por rey de Syria,

16. Y á Jehú hijo de Namsi [3] ungirás rey sobre Israél : y á Eliséo hijo de Saphát, que es de Abelmeúla [4], le ungirás profeta en tu lugar.

17. Y acaecerá, que cualquiera que escapare del cuchillo de Hazaél, le matará Jehú : y cualquiera que escapare del cuchillo de Jehú, le matará Eliséo [5].

18. Y me reservaré en Israél siete mil varones, que no han doblado las rodillas delante de Baal [6], y toda boca, que no le adoró besando las manos [7].

19. Habiendo pues partido Elías de allí, halló á Eliséo hijo de Saphát, que estaba arando con doce yuntas [8] de bueyes. Y él era uno de los que

1 Del Mediodia al Septentrion por el mismo camino, y huyendo del reino de Israél y de la saña de Jezabél. Dos cosas afligian á Elías : el santo nombre de Dios deshonrado impunemente en Israél ; y el número de sus siervos casi enteramente aniquilado. Dios responde á la primera queja, diciendo : Que se llegaba el tiempo en que se haria justicia de los sacrilegios, y de la obstinada rebeldia de Israél. Y para esto le envía á tres hombres, que él habia escogido, para que fuesen los instrumentos de su venganza : Hazaél, Jehú, y Eliséo.

2 La uncion de que habla Dios aquí, parece que debe entenderse en general del destino ó eleccion al reino, y á la profecía. Porque la Escritura no dice que Hazaél, y Eliséo recibiesen por medio de la uncion con óleo la señal de que Dios los llamaba, al uno para ser rey de Syria, y al otro para ser profeta. Puede tambien entenderse en el sentido en que se toma en el apólogo que usó Joathán hijo de Gedeón. *Judic.* IX, 8. Y así aunque el órden de consagrar á estos tres hombres fuese dado á Elías, como si lo hubiese de ejecutar inmediatamente y en persona ; esto no obstante lo hizo por sí mismo con Eliséo, echándole su capa encima, y con los otros por medio del mismo Eliséo su discípulo, á quien llamaba para dejarle en su lugar, y que continuase en el ejercicio de su ministerio. Otros fundados en la precision de las palabras de este versículo, son de sentir, que aunque la Escritura no lo exprese, efectivamente les declaró la eleccion que Dios hacia de ellos, y aun los ungió realmente por sí mismo con el óleo. No faltan algunos que son de sentir, que Elías no ejecutó lo que Dios le prescribe aquí, por cuanto el arrepentimiento de Achâb, del cual se habla en el cap. XXI, 27, 28, acaeció antes que Elías, á quien no se habia señalado plazo fijo, llegase á Damasco. Y como la eleccion de Hazaél, y de Jehú tenia por objeto el castigo de Achâb y de su familia, Dios movido del arrepentimiento del rey de Israél, resolvió diferir sus juicios, ordenando al mismo tiempo á Elías, que no diese parte á Hazaél, y á Jehú, de lo que habian de ser algun dia, y ejecutándolo despues por el ministerio de Eliséo.

3 Propiamente hijo de Josaphát, y nieto de Namsi, el cual despues fué ungido y confirmado rey por un profeta, que para este efecto envió Eliséo.

4 En la tribu de Ephraím, ó de Manassés. S. JERÓNIMO la coloca en un gran campo á diez y seis millas de Scythópolis al Mediodía. *Judic.* VII, 23.

5 No se lee que este profeta haya muerto alguno á cuchillo ; pero como estaba lleno del Espíritu de Elías, puede entenderse esta palabra de los azotes públicos, que por sus ruegos, como por los de Elías, vinieron sobre los prevaricadores, para quienes habian sido inútiles los castigos precedentes.

6 El Apóstol *á los Roman.* XI, 4, leyó en pretérito : *Me he reservado ;* pero el sentido es el mismo. Satisface el Señor al segundo motivo de queja del profeta, haciéndole ver, que al mismo tiempo que estaba haciendo sobre este reino un juicio incomprensible de su justicia, abandonando un número muy crecido á la dureza de su corazon, ejercia otro de gracia y de misericordia sobre siete mil hombres, que separó de la masa de la corrupcion. Véase lo que sobre esto hemos notado en S. PABLO *á los Roman.* XI, 5. El número de *siete* se toma frecuentemente por un número indeterminado.

7 Acostumbraban los idólatras, cuando querian adorar á algun ídolo, besarse la mano, y extenderla despues hácia el ídolo. Véase JOB XXXI, 27, y MINUC. FELIX.

8 MS. 8. *..uos.* No se ha de entender que él solo estaba arando con doce yuntas de bueyes ; sino que habia doce mozos arando cada uno con su yunta, y él era uno de los que araban, ó labraban la tierra. Puede tambien

a Rom. XI, 3. — *b* IV Reg. IX, 2. — *c* Rom. XI, 4.

arantibus unus erat : cùmque venisset Elias ad eum, misit pallium suum super illum.

20. Qui statim relictis bobus cucurrit post Eliam, et ait : Osculer, oro, patrem meum, et matrem meam, et sic sequar te. Dixitque ei : Vade, et revertere : quod enim meum erat, feci tibi.

21. Reversus autem ab eo, tulit par boum, et mactavit illud, et in aratro boum coxit carnes, et dedit populo, et comederunt : consurgensque abiit, et secutus est Eliam, et ministrabat ei.

araban con las doce yuntas de bueyes : y luego que llegó á él Elías, le echó su manto encima [1].

20. Él dejando al punto los bueyes [2] fuése corriendo en pos de Elías, y dijo : Permíteme, que yo vaya á dar un beso [3] á mi padre, y á mi madre, y así te seguiré. Y díjole : Vé, y vuelve : pues lo que á mí me tocaba, ya lo he hecho contigo [4].

21. Y vuelto de él [5], tomó un par de bueyes, y degollólos, y con el arado [6] de los bueyes coció sus carnes, y las dió al pueblo, y comieron : y levantándose fuése, y siguió á Elías, y le servia.

CAPÍTULO XX.

Achâb con el favor de Dios triunfa dos veces de Benadád rey de Syria. Es gravemente amenazado de Dios por un profeta, por haber perdonado y dejado con libertad al rey de Syria, haciendo con él alianza.

1. Porrò Benadad rex Syriæ, congregavit omnem exercitum suum, et triginta duos reges secum, et equos, et currus : et ascendens pugnabat contra Samariam, et obsidebat eam.

2. Mittensque nuntios ad Achab regem Israël in civitatem, ait :

3. Hæc dicit Benadad : Argentum tuum, et aurum tuum meum est : et uxores tuæ, et filii tui optimi, mei sunt.

4. Responditque rex Israël : Juxta verbum tuum, domine mi rex, tuus sum ego, et omnia mea.

5. Revertentesque nuntii, dixerunt : Hæc dicit Benadad, qui misit nos ad te : Argentum

1. Y Benadád rey de Syria, juntó todo su ejército, y treinta y dos reyes consigo [7], y caballos, y carros : y subiendo peleó contra Samaria, y la tenia cercada.

2. Y enviando mensajeros á Achâb rey de Israél, á la ciudad, le hizo decir :

3. Esto dice Benadád : Tu plata, y tu oro es mio : y tus mujeres, y tus gallardos, hijos son mios.

4. Y respondió el rey de Israél : Conforme á tu palabra, mi rey y señor, tuyo soy, y todas mis cosas [8].

5. Y volviendo otra vez [9] los mensajeros, dijeron : Esto dice Benadád, que nos vuelve á en-

entenderse *unus* por *primus*, como lo usan los Hebréos ; y en este sentido él iba el primero y los otros le seguian.

1 Declarándole interiormente con esta señal, que Dios le llamaba al número de sus profetas.

2 Lo que manifiesta la eficacia de la vocacion. Ejemplo bien singular en la historia del pueblo antiguo, que nos ofrece un bosquejo de los efectos maravillosos de una sola palabra de Jesucristo en la vocacion de sus Apóstoles, y en las conversiones instantáneas que habia de obrar en su Iglesia.

3 Á despedirme de mi padre y de mi madre.

4 Como si dijera : He hecho lo que me tocaba á mí, y estaba en mi mano, que es declararte la voluntad de Dios y su vocacion. Ahora vé, y haz lo que me dices ; pero cuidado que vuelvas luego, y te muestres fiel á tu vocacion. Elías, que tenia bien conocida la disposicion del corazon de Eliséo, no le rehusa una peticion que en sí misma y en su principio era tan legítima. Al contrario Jesucristo no quiso otorgarla á aquel jóven, que habiendo tenido órden de seguirle, le pidió que le permitiese ir antes á despedirse de los de su casa ; LUC. IX, 59, 61 : porque viendo el fondo de su corazon, descubrió en él una extrema repugnancia de abandonarlo todo por seguirle, y que le tenia muy pegado, á lo que debia dejar sin la menor pena.

5 Eliséo fué á despedirse de sus parientes ; despues de *cumplir este oficio*, volvió al mismo campo donde estaba antes labrando la tierra, acompañado de varias personas, porque las iba á dejar. Mató los dos bueyes, etc., convidó á todos los que estaban presentes, se despidió de nuevo de ellos, los dejó, y se fué siguiendo á Elías. S. IGNACIO MARTYR, *Epist. ad Philadelph.* nota, que Eliséo era vírgen ; porque si hubiera tenido mujer, hubiera pedido licencia á Elías para despedirse de su mujer. Y con estas disposiciones entró en la escuela del profeta.

6 MS. 3. *Alfaya.* MS. 8. *Aradro.*

7 Estos eran príncipes que mandaban en alguna ciudad de la Siria y de la Arabia, tributarios del rey de Damasco, y los habia llamado á su socorro.

8 Sea así como lo dices : dispon de mí y de mis cosas como gustares. Yo me haré tu tributario, etc., con cuya respuesta intentaba Achâb suavizar el ánimo de Benadád. Pero quiso que se determinase mas aquella respuesta, pues él parece que pedia la propiedad de estas cosas.

9 Segunda embajada al rey Achâb.

tuum, et aurum tuum, et uxores tuas, et filios tuos dabis mihi.

6. Cras igitur hàc eâdem horâ mittam servos meos ad te, et scrutabuntur domum tuam, et domum servorum tuorum : et omne quod eis placuerit, ponent in manibus suis, et auferent.

7. Vocavit autem rex Israël omnes seniores terræ, et ait : Animadvertite, et videte, quoniam insidietur nobis. Misit enim ad me pro uxoribus meis, et filiis, et pro argento et auro : et non abnui.

8. Dixeruntque omnes majores natu, et universus populus ad eum : Non audias, neque acquiescas illi.

9. Respondit itaque nuntiis Benadad : Dicite domino meo regi : Omnia propter quæ misisti ad me servum tuum in initio, faciam : hanc autem rem facere non possum.

10. Reversique nuntii retulerunt ei. Qui remisit, et ait : Hæc faciant mihi dii, et hæc addant, si suffecerit pulvis Samariæ pugillis omnis populi, qui sequitur me.

11. Et respondens rex Israël, ait : Dicite ei : Ne glorietur accinctus æquè ut discinctus.

12. Factum est autem, cùm audisset Benadad verbum istud, bibebat ipse et reges in umbraculis, et ait servis suis : Circumdate civitatem. Et circumdederunt eam.

13. Et ecce propheta unus accedens ad Achab regem Israël, ait ei : Hæc dicit Dominus : Certè vidisti omnem multitudinem hanc nimiam? ecce, ego tradam eam in manu tua hodie : ut scias, quia ego sum Dominus.

14 Et ait Achab : Per quem? Dixitque ei : Hæc dicit Dominus : Per pedissequos principum provinciarum. Et ait : Quis incipiet præliari? Et ille dixit : Tu.

viar á ti : Me darás tu plata, y tu oro, y tus mujeres, y tus hijos.

6. Mañana pues á esta misma hora enviaré á ti mis siervos, y escudriñarán tu casa y la casa de tus siervos : y tomarán con sus manos todo lo que les agradare [1], y se lo llevarán.

7. Entonces el rey de Israél convocó á todos los ancianos del país, y dijo : Considerad, y ved que nos está armando algun lazo. Porque ha enviado á pedirme mis mujeres, é hijos, y la plata y el oro : y no le dije de no.

8. Y respondiéronle todos los ancianos, y todo el pueblo : No le oigas, ni condesciendas con él.

9. Y así respondió á los mensajeros de Benadád : Decid al rey mi señor : Haré todas las cosas, que me mandaste decir á mi tu siervo al principio : mas esta cosa no la puedo hacer [2].

10. Y vueltos los enviados le dieron la respuesta. El los despachó de nuevo, y dijo : Esto hagan conmigo, y esto añadan los dioses [3], si el polvo de Samaria bastare para llenar los puños de todo el pueblo, que me sigue [4].

11. Y el rey de Israél dijo en respuesta : Decidle : No se alabe el que ciñe las armas como el que las deja [5]

12. Acaeció pues, que cuando Benadád recibió esta respuesta, estaba bebiendo con los reyes en sus pabellones, y dijo á sus siervos : Cercad la ciudad. Y la cercaron.

13. Y hé aquí que llegándose un profeta á Achâb rey de Israél, le dijo : Esto dice el Señor : ¿Has visto toda esta excesiva multitud? pues mira, que yo hoy la pondré en tu mano : para que sepas, que yo soy el Señor.

14. Y dijo Achâb : ¿Por quién? Y díjole : Esto dice el Señor : Por los mozos de á pié de los príncipes de las provincias [6]. Y dijo : ¿Quién empezará á pelear? Y él respondió : Tú.

1 Se lo llevarán consigo.

2 Achâb en esta ocasion se manifiesta un rey justo, y lleno de amor por sus vasallos. Sitiado en su capital por un ejército numeroso, desproveido de todo socorro, y no viendo otros medios de rescatar su ciudad y su reino de las desgracias que le amenazan; se somete á las condiciones que le propone el enemigo, por duras que parezcan, sacrificando al bien público sus tesoros, sus mujeres y sus hijos. Pero cuando el enemigo exige de él, que le abandone tambien los bienes de sus vasallos; Achâb, que sabe que no es el propietario de estos bienes, no quiere concluir nada sin haberles antes consultado. Ellos no dan su consentimiento; y Achâb declara á Benadád, que está pronto á ejecutar lo primero que prometió, que es lo suyo; pero que no puede hacer lo que de nuevo se le exige.

3 MS. 7. *Asi me profaga Dios.*

4 Benadád vano, orgulloso é insolente, para dar á entender á Achâb con cuanta facilidad podia destruir á Samaria con un ejército tan numeroso como el suyo, usó de una exageracion tan osada, como jurar por sus dioses, que si mandaba á sus soldados, que cada uno tomase un puñado de tierra de las ruinas de esta ciudad, seria enteramente arrasada, y no habria bastante tierra, para que repartida entre todos, quedase á cada uno un puñado.

5 No se debe cantar el triunfo antes de la victoria. Que si Benadád está ahora ciñendo las armas para salir á campaña, y entrar en la batalla; que no se vanaglorie y cante la victoria, como si las estuviera ya dejando después de haberla alcanzado.

6 Dios por este medio quiso castigar el orgullo del rey de Syria, que se vanagloriaba del número de sus tropas, de sus carros de guerra, de su caballería, y de las fuerzas reunidas de treinta y dos reyes; y al mismo tiempo quitó todo pretexto á Achâb de que pudiera atribuirse por ningun camino el honor de la victoria, obligándole á reconocer y confesar, que era la virtud del brazo omnipotente la que se la daba.

15. Recensuit ergò pueros principum provinciarum, et reperit numerum ducentorum triginta duorum : et recensuit post eos populum, omnes filios Israël, septem millia :

16. Et egressi sunt meridie. Benadad autem bibebat temulentus in umbraculo suo, et reges triginta duo cum eo, qui ad auxilium ejus venerant.

17. Egressi sunt autem pueri principum provinciarum in prima fronte. Misit itaque Benadad. Qui nuntiaverunt ei, dicentes : Viri egressi sunt de Samaria.

18. Et ille ait : Sive pro pace veniunt, apprehendite eos vivos : sive ut prælientur, vivos eos capite.

19. Egressi sunt ergò pueri principum provinciarum, ac reliquus exercitus sequebatur :

20. Et percussit unusquisque virum, qui contra se veniebat : fugeruntque Syri, et persecutus est eos Israël. Fugit quoque Benadad rex Syriæ in equo cum equitibus suis.

21. Necnon egressus rex Israël percussit equos et currus, et percussit Syriam plagâ magnâ.

22. (Accedens autem propheta ad regem Israël, dixit ei : Vade, et confortare, et scito, et vide quid facias : sequenti enim anno rex Syriæ ascendet contra te.)

23. Servi verò regis Syriæ dixerunt ei : Dii montium sunt dii eorum, ideo superaverunt nos : sed melius est ut pugnemus contra eos in campestribus, et obtinebimus eos.

24. Tu ergò verbum hoc fac : Amove reges singulos ab exercitu tuo, et pone principes pro eis :

25. Et instaura numerum militum qui ceciderunt de tuis, et equos secundùm equos pristinos, et currus secundùm currus quos antè habuisti : et pugnabimus contra eos in campestribus, et videbis quòd obtinebimus eos. Credidit consilio eorum, et fecit ita.

26. Igitur postquàm annus transierat, recensuit Benadad Syros, et ascendit in Aphec ut pugnaret contra Israël.

27. Porrò filii Israël recensiti sunt, et ac-

15. Pasó pues revista de los mozos de los príncipes de las provincias, y halló que eran doscientos y treinta y dos : y despues de estos contó el pueblo, todos los hijos de Israél, y halló siete mil [1] :

16. Y salieron á mediodia. Mas Benadád embriagado ya, estaba bebiendo en su tienda, y con él los treinta y dos reyes, que habian venido á su socorro.

17. Salieron pues á la primera frente los criados de los príncipes de las provincias. Y Benadád envió [2]. Los enviados le dieron aviso, diciendo : Son unos hombres que han salido de Samaria.

18. Y él dijo : Si vienen para tratar de paz [3], prendedlos vivos : y si para pelear, cogedlos vivos.

19. Salieron pues los criados de los príncipes de las provincias, y el resto del ejército los seguia :

20. Y cada uno de ellos mató al que vino á encontrársele : y huyeron los Syros, y persiguiólos Israél. Huyó tambien Benadád rey de Syria en un caballo con los de su caballería.

21. Y habiendo tambien salido el rey de Israél hirió los caballos y los carros, é hizo un grande estrago en los Syros.

22. (Y acercándose un profeta al rey de Israél, díjole : Anda, y toma aliento, y sabe, y mira lo que has de hacer : porque el año que viene [4] subirá contra tí el rey de Syria.)

23. Mas los siervos del rey de Syria le dijeron : Los dioses de los montes son sus dioses, por esto nos han vencido : y así es mejor que peleemos contra ellos en los llanos, y los venceremos [5].

24. Tú pues haz esta cosa : Aparta de tu ejército todos los reyes [6], y pon en su lugar los primeros oficiales :

25. Y reemplaza el número de tus soldados que han muerto, y los caballos como eran los de antes, y los carros como los que tuviste primero : y pelearemos contra ellos en los llanos, y verás que los venceremos. Dió crédito á su consejo, é hízolo así.

26. Luego pues que pasó un año, hizo Benadád la revista [7] de los Syros, y subió á Aphéc [8] para pelear contra Israél.

27. Y se hizo tambien revista de los hijos de

1 De los pocos útiles que habian quedado en Samaria para tomar las armas.

2 Envió alguna gente para que reconociese qué cosa era aquella.

3 MS. 8. *Si por ganar tregua.* — 4 MS. 3. *Al torno del año.*

5 Los idólatras no podian concebir, que un solo y un mismo Dios atendiese al gobierno y cuidado de la inmensidad y variedad de cosas que hay en el mundo, imaginándose, que esta ocupacion era incompatible con el reposo, y felicidad de que gozaba. Por esto repartian el gobierno del universo entre diferentes divinidades subalternas. Cada una tenia su distrito é inspeccion particular. La una reinaba en el aire : las otras sobre la tierra. Los mares, los rios, las fuentes, los vientos, los montes, etc., tenian sus divinidades particulares, cuyo poder no se extendia mas allá de los límites de su jurisdiccion. Á este modo los Syros, creyendo que el Dios de Israél era el Dios tutelar de los montes de aquella region, y que por esto ellos habian sido vencidos, determinaron pelear el año siguiente en las llanuras, adonde se persuadieron que no alcanzaba el poder de este Dios.

6 Tal vez porque mostraron cobardia, y fueron los primeros que volvieron las espaldas, arrastrando con su ejemplo á toda su gente.

7 MS. 7. *Fiso alarde* — 8 Ciudad de la Celesyria. Véase JOSUÉ XIX, 30.

ceptis cibariis profecti ex adverso, castraque metati sunt contra eos, quasi duo parvi greges caprarum : Syri autem repleverunt terram.

28. (Et accedens unus vir Dei, dixit ad regem Israël : Hæc dicit Dominus : Quia dixerunt Syri : Deus montium est Dominus, et non est Deus vallium : dabo omnem multitudinem hanc grandem in manu tua, et scietis quia ego sum Dominus.)

29. Dirigebantque septem diebus ex adverso hi atque illi acies, septimâ autem die commissum est bellum : percusseruntque filii Israël de Syris centum millia peditum in die una.

30. Fugerunt autem qui remanserant in Aphec, in civitatem : et cecidit murus super viginti septem millia hominum, qui remanserant. Porrò Benadad fugiens ingressus est civitatem, in cubiculum quod erat intra cubiculum.

31. Dixeruntque ei servi sui : Ecce, audivimus quòd reges domûs Israël clementes sint : ponamus itaque saccos in lumbis nostris, et funiculos in capitibus nostris, et egrediamur ad regem Israël : forsitan salvabit animas nostras.

32. Accinxerunt saccis lumbos suos, et posuerunt funiculos in capitibus suis, veneruntque ad regem Israël, et dixerunt ei : Servus tuus Benadad dicit : Vivat, oro te, anima mea. Et ille ait : Si adhuc vivit, frater meus est.

33. Quod acceperunt viri pro omine : et festinantes rapuerunt verbum ex ore ejus, atque dixerunt : Frater tuus Benadad. Et dixit eis :

Israél, y habiendo tomado víveres [1], marcharon á su encuentro, y acamparon enfrente de ellos, como dos pequeños rebaños de cabras [2] : mas los Syros llenaron la tierra.

28. (Y acercándose un varon de Dios, dijo al rey de Israél : Esto dice el Señor : Por cuanto han dicho los Syros : El Señor es Dios de los montes, y no es Dios de los valles : pondré toda esta gran multitud en tu mano, y sabréis que yo soy el Señor.)

29. Y por espacio de siete dias estuvieron en órden de batalla [3] estos enfrente de aquellos, y el dia séptimo fué dada la batalla : y los hijos de Israél mataron en un dia cien mil hombres de á pié de los Syros.

30. Y los que quedaron huyeron á la ciudad de Aphéc : y cayó el muro sobre veinte y siete mil hombres, que habian quedado. Y Benadád entró huyendo en la ciudad, y escondióse en un aposento que estaba dentro de otro aposento [4].

31. Y dijéronle sus siervos : Mira, que hemos oido decir, que son clementes los reyes de la casa de Israél : pongamos pues sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israél : tal vez salvará nuestras vidas.

32. Ciñéronse con sacos [5] sus lomos, y pusieron sogas en sus cabezas [6], y vinieron al rey de Israél, y dijéronle : Tu siervo Benadád dice : Viva, te ruego, mi alma [7]. Y él respondió : Si aun es vivo, mi hermano es [8].

33. Lo cual tuvieron los hombres por buen agüero [9] : y tomaron prontamente la palabra de su boca, y dijeron : Tu hermano Benadád. Y

1 El Hebréo וכלכלו. Lo que puede tener dos sentidos, *y calculados, ó reducidos á cálculo, ó todos juntos,* no faltó ni siquiera uno de los que habian asistido á la guerra del año precedente. Ó bien este otro : *Y tomando víveres* les salieron al encuentro, etc. Esta significacion siguió S. Jerónimo, y en esta misma se toma en el cap. VIII, 4.

2 Comparados con los Syros. Pero ¿cómo es que eran en tan corto número, habiendo avisado el profeta Acháb un año antes para que estuviese prevenido? El rey de Judá ocupaba muchas ciudades, que Asa habia quitado á los Israelitas : el de Siria habia tomado otras cuando Asa le llamó contra Baasa : muchos Israelitas, los Levitas y sacerdotes se habian pasado al reino de Judá por causa de la religion, tanto en tiempo de Roboam, como en el de Asa padre de Josaphát. Por donde se ve cuan poderosa es la piedad, y el verdadero culto de Dios para establecer y fortificar los reinos ; al paso que la impiedad los destruye y acaba.

3 MS. 8. *Enderezaron sus azes.*

4 *In cubiculum intra cubiculum;* esto es, *in locum intimum et abditissimum.* Vatabl. El rey huyó, y se escondió en lo mas retirado de su palacio, dando órden á los suyos, que guardasen é impidiesen entrar al enemigo. Estos se repartieron por el muro, que cayó sobre ellos, y los oprimió. No se sabe como fué esto ; pero es muy probable, que Dios para castigar las blasfemias de los Syros, hizo que cayesen los muros de la ciudad, como en otro tiempo los de Jerichó.

5 Que eran unos vestidos negros y toscos, de que usaban en los lutos y en las calamidades públicas, y que tomaron entonces para implorar la clemencia del rey de Israél.

6 Ó en sus cuellos, como en señal de que eran sus esclavos, y le debian la vida.

7 Sálvame, ó concédeme la vida.

8 Le trataré con la misma consideracion, que si fuera mi hermano.

9 Estos hombres luego que oyeron á Acháb nombrar *hermano* á su rey, lo tuvieron por buen agüero de que les concederia lo que pedian. Y así apenas acabó Acháb de pronunciar aquella palabra, la recogieron ellos inmediatamente, y se la repitieron, diciendo : *Sí, tu hermano Benadád* vive aun. Entre varias maneras con que se explican estas palabras, me parece esta la mas natural.

Ite, et adducite eum ad me. Egressus est ergò ad eum Benadad, et levavit eum in currum suum.

34. Qui dixit ei : Civitates, quas tulit pater meus à patre tuo, reddam : et plateas fac tibi in Damasco, sicut fecit pater meus in Samaria, et ego fœderatus recedam à te. Pepigit ergò fœdus, et dimisit eum.

35. Tunc vir quidam de filiis prophetarum dixit ad socium suum in sermone Domini : Percute me. At ille noluit percutere.

36. Cui ait : Quia noluisti audire vocem Domini, ecce recedes à me, et percutiet te leo. Cùmque paululùm recessisset ab eo, invenit eum leo, atque percussit.

37. Sed et alterum inveniens virum, dixit ad eum : Percute me. Qui percussit eum, et vulneravit.

38. Abiit ergò propheta, et occurrit regi in via, et mutavit aspersione pulveris os et oculos suos.

39. Cùmque rex transisset, clamavit ad regem, et ait : Servus tuus egressus est ad præliandum cominus : cùmque fugisset vir unus, adduxit eum quidam ad me, et ait : Custodi virum istum : qui si lapsus fuerit, erit anima tua pro anima ejus, aut talentum argenti appendes.

40. Dum autem ego turbatus huc illucque me verterem, subitò non comparuit. Et ait rex Israël ad eum : Hoc est judicium tuum, quod ipse decrevisti.

41. At ille statim abstersit pulverem de facie sua, et cognovit eum rex Israël, quòd esset de prophetis.

42. Qui ait ad eum : Hæc dicit Dominus :

díjoles : Id, y traédmele acá. Vino pues Benadád á su presencia, y le hizo subir sobre su carro.

34. Benadád le dijo : Te restituiré las ciudades, que mi padre tomó á tu padre [1] : y hazte plazas en Damasco [2], como mi padre las hizo en Samaria, y yo me retiraré de tí confederado [3]. Hizo pues la alianza, y dejóle ir.

35. Entonces uno de los hijos de los profetas dijo de parte del Señor á un su compañero : Hiéreme. Mas el otro no le quiso herir.

36. Y él le dijo : Por cuanto no has querido obedecer á la voz del Señor, hé aquí que te apartarás de mí, y te matará un leon. Y habiéndose apartado un poco de él, lo encontró un leon, y lo mató [4].

37. Y habiendo despues encontrado á otro hombre, díjole : Hiéreme. El cual le dió un golpe, y le hirió.

38. Fuése pues el profeta, y salió al encuentro al rey en el camino, y disfrazóse [5] echando polvo [6] sobre su cara y sobre sus ojos.

39. Y luego que el rey hubo pasado, gritó al rey, y dijo : Tu siervo salió para hallarse en la refriega : y habiendo huido un hombre, otro me lo trajo, y dijo : Guárdame á este hombre : el cual si se escapare, tu alma responderá por su alma, ó pagarás un talento de plata.

40. Y como yo turbado me volviese á un lado y á otro, él desapareció de repente. Y el rey de Israél le dijo : Esta es tu sentencia [7], la que tú mismo has pronunciado.

41. Mas él inmediatamente se limpió el polvo de la cara, y conoció el rey de Israél, que era uno de los profetas.

42. Y él le dijo : Esto dice el Señor : Por cuan-

1 Benadád aprovechándose de las disposiciones favorables, que vió en Acháb, él mismo se impuso las condiciones de la alianza, que queria hacer con Acháb. El que aquí se llama padre de Acháb, no es Amri, sino Baasa, á quien la Escritura dice que Benadád habia quitado muchas plazas. *Suprà* xv, 20. El nombre de padre se toma en este lugar como en otros muchos por uno de los predecesores de Acháb.

2 El derecho de mantener plazas públicas, ó calles con las casas y habitaciones correspondientes en la metrópoli de otro príncipe, era indicio de suprema, ó de igual autoridad; porque en ellas ejercian un comercio enteramente libre, vivian bajo de sus propias leyes y religion, y de la obediencia á su soberano.

3 MS. 8. *E atreguado de tí irme.* El texto hebréo : *Y yo con alianza,* despues de hecha la alianza, *te dejaré ir.* Estas son las palabras de Acháb : Si cumplieres esto que prometes, te dejaré ir libre, y te tendré por confederado y amigo.

4 Por su desobediencia. Porque sabia, que el que se lo mandaba, era un profeta del Señor, y no tenia motivo de dudar, que esto era por órden del mismo Señor. Se ha de obedecer á Dios en todo, como á dueño que es de la muerte y de la vida, al modo que le obedeció Abrahám, mostrándose pronto á sacrificarle su hijo.

5 Ya dejamos dicho en otro lugar, que los profetas con acciones exteriores solian representar los sucesos que anunciaban. Esto que hizo este profeta, que se cree haber sido Micheas, era un símbolo ó representacion de las desgracias, que vendrian sobre Acháb, por haber dejado con vida á Benadád rey de Syria. Se disfrazó echándose sobre la cara *polvo*, ó un *velo* segun trasladan los LXX, y el Caldeo la voz אפר; y esto lo hizo el profeta para proponer la parábola antes de ser conocido.

6 MS. A. *Y empolvoróse ante la boca y los ojos.*

7 Como si dijera : ¿Porqué me preguntas la pena que mereces, si tú mismo te has sentenciado? El profeta, para hacer conocer á Acháb su pecado, usó del mismo artificio que Nathán habia usado con David, para darle en rostro con su adulterio y con la muerte de Urias ; y lo mismo hizo la mujer de Thecua, instruida por Joab, con el mismo David, para que hiciese volver á Absalóm. Theod. *Quæst.* LXV.

[a] Quia dimisisti virum dignum morte de manu tua, erit anima tua pro anima ejus, et populus tuus pro populo ejus.

43. Reversus est igitur rex Israël in domum suam, audire contemnens, et furibundus venit in Samariam.

to has dejado escapar de tu mano á un hombre digno de muerte [1], tu alma responderá por su alma, y tu pueblo por su pueblo [2].

43. Volvióse pues el rey de Israél á su casa, no haciendo caso de escucharlo [3], y entró furibundo [4] en Samaria.

CAPÍTULO XXI.

Nabóth que negó su viña á Acháb, es acusado falsamente y apedreado. Elías amenaza á Acháb con terribles castigos. Se humilla este príncipe, y Dios suspende la pena para ejecutarla en su sucesor.

1. Post verba autem hæc, tempore illo vinea erat Naboth Jezrahelitæ, qui erat in Jezrahel, juxta palatium Achab regis Samariæ.

2. Locutus est ergò Achab ad Naboth, dicens: Da mihi vineam tuam, ut faciam mihi hortum olerum, quia vicina est, et prope domum meam, daboque tibi pro ea vineam meliorem: aut si commodiùs tibi putas, argenti pretium, quantò digna est.

3. Cui respondit Naboth: Propitius sit mihi Dominus, ne dem hæreditatem patrum meorum tibi.

4. Venit ergò Achab in domum suam indignans, et frendens super verbo, quod locutus fuerat ad eum Naboth Jezrahelites, dicens: Non dabo tibi hæreditatem patrum meorum. Et projiciens se in lectulum suum, avertit faciem suam ad parietem, et non comedit panem.

5. Ingressa est autem ad eum Jezabel uxor sua, dixitque ei: Quid est hoc, unde anima tua contristata est? et quare non comedis panem?

6. Qui respondit ei: Locutus sum Naboth Jezrahelitæ, et dixi ei: Da mihi vineam tuam,

1. Y pasadas estas cosas, Nabóth Jezrahelita, que en aquel tiempo estaba en Jezrahél, tenia una viña cerca del palacio de Acháb rey de Samaria.

2. Habló pues Acháb á Nabóth, diciendo: Dame tu viña, para hacerme un huerto de hortalizas, porque está cercana y contigua á mi casa, y te daré en cambio de ella otra viña mejor: ó si crees que te acomoda mas, el precio que merezca, en dinero.

3. Al cual respondió Nabóth: Guárdeme el Señor, de darte yo la heredad de mis padres [5].

4. Y se fué Acháb á su casa indignado, y rechinando [6] por la palabra, que le habia respondido Nabóth Jezrahelita, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y echándose en su cama, volvió su rostro hácia la pared, y no comió pan.

5. Y entró á verle Jezabél su mujer, y díjole: ¿Qué es esto, qué motivo tienes para estar triste? ¿y porqué no comes pan?

6. El cual le respondió: He hablado á Nabóth Jezrahelita, y le he dicho: Dame tu viña, toman-

1 El Hebréo: *Por cuanto dejaste de la mano al hombre de mi anatema*, á quien tenia yo anatematizado, y que habia de ser sacrificado á mí. *Levit.* XXVII, 28, *etc.* La victoria era de Dios: Benadád era prisionero de Dios: Acháb solamente el encargado de su custodia: pero este príncipe, sin consultar al Señor, alzándose por árbitro de una victoria que no le pertenecia, concluyó un tratado con él, y le dejó ir libre. Mas el Señor que tenia condenado á muerte á Benadád por sus blasfemias, condenó á Acháb á la misma pena por haberle perdonado: y este decreto se ejecutó por la mano de los Syrios, y por órden de este mismo rey, á quien deja ahora con vida. Véase el cap. XXII, 31.

2 Esto se vió cumplido por las horribles crueldades que Hazaél sucesor de Benadád cometió en el reino de Israél bajo del reinado de Joacház.

3 El Hebréo סר וזעף, *contumaz y cruel*. Los LXX: συγκεχυμένος καὶ κλαίων, *confuso y lloroso*: y esto significa que Acháb oyó indignado al profeta.

4 JOSEPHO dice, *Antiq. lib.* VIII, *cap.* 8, que luego que Acháb llegó á Samaria, hizo poner al profeta en la cárcel, y que se encerró en su palacio, lleno de tristeza y de terror por el vaticinio que habia oido de su boca.

5 Esto lo decia porque mandaba Dios. *Levit.* XXV, 22, 23, que no se enajenasen las heredades para siempre. Nabóth era del número de aquellos Israelitas espirituales, que llenos de las mismas miras y deseos que los patriarcas, registraban en la tierra de promision una imágen del cielo. Por esto vender un bien que tenia por sucesion paterna, era á los ojos de su fe desheredarse voluntariamente por un tráfico sacrílego, y renunciar á la posesion de la heredad del cielo, de la cual era ella el símbolo y la prenda que poseia. No solamente es permitido, sino debido rehusar á su príncipe lo que exige contra la voluntad de Dios: y si el príncipe es justo y religioso, debe aprobar y elogiar esta tan generosa desobediencia.

6 MS. 3. *E enydoso.*

a Infrà XXII, 37.

acceptâ pecuniâ: aut, si tibi placet, dabo tibi vineam meliorem pro ea. Et ille ait: Non dabo tibi vineam meam.

7. Dixit ergò ad eum Jezabel uxor ejus: Grandis auctoritatis es, et bene regis regnum Israël. Surge, et comede panem, et æquo animo esto, ego dabo tibi vineam Naboth Jezrahelitæ.

8. Scripsit itaque litteras ex nomine Achab, et signavit eas annulo ejus, et misit ad majores natu et optimates, qui erant in civitate ejus, et habitabant cum Naboth.

9. Litterarum autem hæc erat sententia: Prædicate jejunium, et sedere facite Naboth inter primos populi,

10. Et submittite duos viros filios Belial contra eum, et falsum testimonium dicant: Benedixit Deum et regem: et educite eum, et lapidate, sicque moriatur.

11. Fecerunt ergò cives ejus majores natu et optimates, qui habitabant cum eo in urbe, sicut præceperat eis Jezabel, et sicut scriptum erat in litteris quas miserat ad eos:

12. Prædicaverunt jejunium, et sedere fecerunt Naboth inter primos populi.

13. Et adductis duobus viris filiis diaboli, fecerunt eos sedere contra eum: at illi, scilicet ut viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium coram multitudine: Benedixit Naboth Deum et regem: quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, et lapidibus interfecerunt.

do el dinero: ó si te agrada, te daré en cambio de ella otra viña mejor. Y él me ha respondido: No te daré mi viña.

7. Entonces le dijo Jezabél su mujer: Grande por cierto es tu autoridad [1], y gobiernas bien el reino de Israél [2]. Levántate, y toma alimento, y sosiega tu ánimo [3], que yo te daré la viña de Nabóth Jezrahelita [4].

8. Escribió pues una carta en nombre de Acháb [5], y sellóla con su anillo, y envióla á los ancianos y principales, que habia en la ciudad de Nabóth, y moraban con él.

9. Y el contenido de la carta era el siguiente: Promulgad un ayuno [6], y haced sentar á Nabóth entre los primeros del pueblo [7],

10. Y enviad bajo de mano dos hombres hijos de Belial [8], que atestiguen falsamente contra él, y digan: Ha blasfemado contra Dios [9], y contra el rey: y sacadle fuera [10], y apedreadle, y así muera.

11. Y sus ciudadanos los ancianos y principales, que habitaban con él en la ciudad, lo hicieron como se lo habia mandado Jezabél, y como estaba escrito en la carta que les habia enviado:

12. Promulgaron el ayuno, é hicieron sentar á Nabóth entre los primeros del pueblo.

13. Y habiendo traido dos hombres hijos del diablo, los hicieron sentar enfrente de él: y ellos al fin como hombres diabólicos, dieron testimonio contra él delante del pueblo, diciendo: Nabóth ha blasfemado contra Dios y contra el rey: por lo cual lo sacaron fuera de la ciudad [11], y lo mataron á pedradas [12].

1 Que no puedes concluir un negocio de tan poca monta.

2 Permitiendo que tus vasallos en vez de respetar la real autoridad, tengan la osadía de oponerse á lo que tú quieres. — 3 MS. 8. *E está pagado.*

4 No hay delito, por enorme que sea, á que no se arroje una alma, dominada de una pasion. Todos los medios le parecen legítimos, con tal que le proporcionen el camino para llegar al logro de lo que desea.

5 MS. 8. *Letras de bierbo de Acháb.*

6 Como si fuese para deliberar sobre un negocio de la mayor entidad, en el que se tratase de la vida del rey, ó cosa semejante. *¡Abominable hipocresía*, exclama el CHRISÓSTOMO, *Serm.* LXVIII, *predican el ayuno para cometer un homicidio!*

7 Para que el delito de que se le intentaba acusar pareciese inopinado, y que no habia llegado á noticia de los jueces; y para que Nabóth al mismo tiempo quedase lleno de mayor confusion, viendo que estando para juzgar como juez, era convencido reo de un gravísimo delito.

8 Ganad, sobornad á dos hombres perversos, sin ley, sin Dios, y sin conciencia: y lo mismo en el v. 13.

9 *Ha bendecido á Dios.* Esta es una antifrasis, que se usa en muchos lugares de la Escritura; JOB I, 5; II, 9, y propia de la lengua hebréa, que evita las voces *blasfemar, maldecir, idolatría*, y otras semejantes.

10 Para ejecutar la sentencia.

11 Á él y á sus hijos. *IV Reg.* IX, 26. Hé aquí un inocente calumniado, oprimido y entregado á la muerte, sin que hubiera persona que tomara su defensa. La multitud, á quien no tocaba examinar la causa, por el mismo hecho de verle condenado, le creia culpable. Murió por haber sido fiel á Dios, y en el concepto del público pasó por un blasfemador del nombre de Dios, y por un enemigo del rey. Eran muy pocos los que sabian la verdad; y de estos, unos por vergonzosa complacencia se rindieron á la voluntad de la corte, y otros no osaron explicarse por temor de la superioridad. ¡Triste situacion la de un Estado semejante en que prevalece la impiedad! Así en todos tiempos muchos Santos en la Iglesia, y antes que ellos el Santo de los Santos Jesucristo, fueron sacrificados al odio de sus enemigos, sin socorro, sin consuelo y sin defensa; para que los que tienen su fe, sepan que hay otra vida, en la que triunfará la inocencia oprimida, y en la que los que la oprimieron serán quebrantados con el peso de una justicia severa é inexorable, de la cual de ningun modo podrán librarse.

12 MS. 8. *A piedras.*

14. Miseruntque ad Jezabel, dicentes: Lapidatus est Naboth, et mortuus est.
15. Factum est autem, cùm audisset Jezabel lapidatum Naboth, et mortuum, locuta est ad Achab: Surge, et posside vineam Naboth Jezrahelitæ, qui noluit tibi acquiescere, et dare eam acceptâ pecuniâ: non enim vivit Naboth, sed mortuus est.
16. Quod cùm audisset Achab, mortuum videlicet Naboth, surrexit, et descendebat in vineam Naboth Jezrahelitæ, ut possideret eam.
17. Factus est igitur sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:
18. Surge, et descende in occursum Achab regis Israël, qui est in Samaria: ecce ad vineam Naboth descendit, ut possideat eam:
19. Et loqueris ad eum, dicens: Hæc dicit Dominus: Occidisti, insuper et possedisti. Et post hæc addes: Hæc dicit Dominus: [a] In loco hoc in quo linxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.
20. Et ait Achab ad Eliam: Num invenisti me inimicum tibi? Qui dixit: Inveni, eo quòd venundatus sis, ut faceres malum in conspectu Domini.
21. [b] Ecce ego inducam super te malum, et demetam posteriora tua, et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum, et ultimum in Israël.
22. Et dabo domum tuam sicut [c] domum Jeroboam filii Nabat, et sicut domum [d] Baasa filii Ahia: quia egisti, ut me ad iracundiam provocares, et peccare fecisti Israël.
23. [e] Sed et de Jezabel locutus est Dominus, dicens: Canes comedent Jezabel in agro Jezrahel.

14. Y enviaron á decir á Jezabél: Nabóth ha sido apedreado, y ha muerto.
15. Y cuando oyó Jezabél que Nabóth habia sido apedreado, y que habia muerto, dijo á Achâb: Levántate, y toma posesion [1] de la viña de Nabóth Jezrahelita, que no quiso complacerte, ni dártela á dinero contante: pues Nabóth no vive, sino que es muerto.
16. Lo cual oido por Achâb, es á saber, que Nabóth era muerto, levantóse, y descendia á la viña de Nabóth Jezrahelita, para tomar posesion de ella.
17. Mas el Señor habló á Elias Thesbita, diciendo:
18. Levántate, y desciende [2] al encuentro de Achâb rey de Israél, que está en Samaria: mira que él desciende á la viña de Nabóth, para tomar posesion de ella:
19. Y le hablarás, diciendo: Esto dice el Señor: Mataste, y además poseiste [3]. Y luego añadirás [4]: Esto dice el Señor: En este lugar, en que lamieron los perros la sangre de Nabóth, lamerán tambien la sangre tuya [5].
20. Y dijo Achâb á Elias: ¿Por ventura me has hallado enemigo [6] tuyo? Él respondió: Te he hallado, porque te has vendido [7], para hacer lo malo delante del Señor.
21. Hé aquí que yo enviaré mal sobre ti, y segaré tu posteridad, y mataré de la casa de Achâb hasta el que mea á la pared, y al encerrado [8], y al postrero en Israél.
22. Y trataré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabát, y como la casa de Baasa hijo de Ahia: porque obraste de modo, que me provocases á ira, y has hecho pecar á Israél [9].
23. Y de Jezabél tambien habló el Señor, diciendo: Los perros comerán á Jezabél en el campo [10] de Jezrahél.

1 Por una tiránica usurpacion, porque la confiscacion no tenia lugar en el pueblo de Dios: y aunque habian muerto los hijos, *IV Reg.* IX, 26: esto no obstante, la heredad debia pasar á los parientes mas cercanos.
2 *Surge et descende*, esto es, *vade citò*. El verbo por el adverbio. Hebraismo frecuente.
3 Palabras enfáticas, y llenas de amarga reprension. Tú has quitado la vida á Nabóth, y te has alzado con su viña: tú has hecho un indigno abuso de la religion para encubrir una horrible injusticia: los testigos han sido sobornados: el inocente condenado y conducido á la muerte: sus hijos envueltos en su desgracia, y su posteridad extinguida; y todo esto por entrar en la posesion perpetua de una viña. Tú nada has sabido, pero todo lo has hecho, porque todo ha sido ejecutado en tu nombre, y por tu autoridad. Tú no lo has sabido, pero es porque no lo has querido saber; por cuanto has dejado que tu mujer, cuya violencia y malicia tienes bien conocida, diese satisfaccion al deseo violento que tenias de poseer la viña, sin informarte antes de los medios que queria emplear para hacerte dueño de ella.
4 Algunos juntan esto con lo que precede: *y despues de esto lo harás todavia peor*. Pero parece que son palabras del Señor á Elías, como igualmente lo son en el texto original.
5 Véase el cap. XXII, 38. Achâb mostró arrepentimiento, y el Señor le perdonó parte de la pena temporal que habia fulminado contra él; pero se cumplió todo á la letra en su hijo Jorám. *IV Reg.* IX, 25.
6 Como si dijera: ¿En qué cosa te he sido yo molesto, para que me anuncies unas cosas tan infaustas y terribles? El Hebréo se puede trasladar: ¿Al cabo me has hallado, enemigo mio? Como si dijera: ¿Tú, que no buscas sino mi ruina, al cabo has hallado el lugar, en donde yo estaba, para no oir de tu boca, sino razones llenas de amenazas? Este es el lenguaje que usan los pecadores con aquellos, que los reprenden de parte de Dios.
7 Porque eres como un esclavo, que te has entregado todo y como vendido, para no hacer otra cosa que maldades.
8 Hasta los perros, y á todos los tuyos, desde el mayor hasta el menor.
9 Á los que sentenciaron á Nabóth. — 10 Ferrar. *En barbacana*.

a Infrà XXII, 38. — *b* IV Reg. IX, 8. — *c* Suprà XV, 29. — *d* Suprà XVI, 3. — *e* IV Reg. IX, 36.

24. Si mortuus fuerit Achab in civitate, comedent eum canes: si autem mortuus fuerit in agro, comedent eum volucres cœli.
25. Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est ut faceret malum in conspectu Domini: concitavit enim eum Jezabel uxor sua,
26. Et abominabilis factus est, in tantùm ut sequeretur idola, quæ fecerant Amorrhæi, quos consumpsit Dominus à facie filiorum Israël.
27. Itaque cùm audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, et operuit cilicio carnem suam, jejunavitque et dormivit in sacco, et ambulavit demisso capite.
28. Et factus est sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:
29. Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? quia igitur humiliatus est mei causâ, non inducam malum in diebus ejus, sed in [a] diebus filii sui inferam malum domui ejus.

24. Si muriere Achâb en la ciudad, le comerán los perros: y si muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.
25. No hubo pues otro tal [1] como Achâb, que se vendió para hacer lo malo delante del Señor: porque Jezabél su mujer lo incitó,
26. Y se hizo abominable [2], en tanto extremo que seguia los ídolos, que habian hecho los Amorrheos, los que consumió el Señor delante de los hijos de Israél.
27. Mas Achâb habiendo oido estas palabras, rasgó sus vestiduras, y cubrió su carne con cilicio, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo cabizbajo [3].
28. Y vino palabra del Señor á Elías Thesbita, diciendo:
29. ¿Por ventura no has visto á Achâb humillado delante de mí? pues por cuanto se ha humillado por respeto mio, no enviaré el mal en sus dias, sino en los dias de su hijo meteré el mal dentro de su casa [4].

CAPÍTULO XXII.

El rey Achâb engañado de cuatrocientos profetas falsos, y no dando crédito á Micheas que le vaticina su derrota y muerte, sale contra los Syros á Ramóth de Galaad, acompañado de Josaphát rey de Judá; y muere allí atravesado de una saeta. A Achâb sucede su hijo Ochozías, y á Josaphát sucede su hijo Jorám.

1. [b] Transierunt igitur tres anni absque bello inter Syriam et Israël.
2. In anno autem tertio descendit Josaphat rex Juda ad regem Israël.
3. (Dixitque rex Israël ad servos suos: Ignoratis quòd nostra sit Ramoth Galaad, et negligimus tollere eam de manu regis Syriæ?)
4. Et ait ad Josaphat: Veniesne mecum ad præliandum in Ramoth Galaad?
5. Dixitque Josaphat ad regem Israël: Sicut ego sum, ita et tu: populus meus, et populus

1. Pasaron pues tres años [5] sin guerra entre la Syria é Israél.
2. Mas el año tercero Josaphát rey de Judá descendió al rey de Israél [6].
3. (Y dijo el rey de Israél á sus siervos: ¿No sabeis que Ramóth de Galaad es nuestra [7], y no cuidamos de quitarla de la mano del rey de Syria?)
4. Y dijo á Josaphát: ¿Vendrás conmigo á pelear contra Ramóth de Galaad?
5. Y respondió Josaphát el rey de Israél: Lo que yo soy, eso eres tú [8]: mi pueblo, y tu pue-

1 Entre los reyes de Israél. — 2 MS. A. *Y es fecho aborrible*.
3 MS. 8. *Cabez coruo*. Humillado.
4 Aunque algunos Expositores con el apoyo del Chrisóstomo se persuaden que fué sincero el arrepentimiento de Achâb; esto no obstante otros muchos creen, y no sin fundamento, que su dolor no fué sino un sentimiento humano, excitado del temor de los males temporales de que se veia amenazado; y no una detestacion sincera del pecado, la cual no puede nacer sino del amor de la justicia. Recayó luego en sus desórdenes, y acabó miserablemente, como veremos. Pero de aqui hemos de concluir, que si el Señor detiene su ira á la sombra y apariencia de la penitencia, ¿qué eficacia no tendrá la verdadera para mover su corazon, y desarmar su cólera? Véase S. Gregorio Magno, *Homil.* X *in Ezech. num.* 44.
5 Desde el ajuste hecho entre Benadád y Achâb.
6 Con quien vivia en buena inteligencia; y aun se cree que habia hecho casar á su hijo Jorám con Athalia, hija de Achâb y de Jezabél. El Señor reprendió á Josaphát esta amistad y enlace por medio del profeta Jehú, como veremos mas adelante. *II Paralip.* XIX, 1, 2.
7 Esta ciudad era probablemente una de las que Benadád debia restituir á Achâb por el último tratado. Pero Benadád despues de tres años no habia cumplido este artículo, no pudiendo resolverse á enajenarse de una plaza de tanta consecuencia.
8 Como si dijera: Mi voluntad es la tuya; y todos nuestros intereses son unos mismos; y puedes contar con todo.

a IV Reg. IX, 26. — *b* II Paralip. XVIII, 1.

tuus unum sunt: et equites mei, equites tui. Dixitque Josaphat ad regem Israël: Quære, oro te, hodie sermonem Domini.

6. Congregavit ergò rex Israël prophetas, quadringentos circiter viros, et ait ad eos: Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Qui responderunt: Ascende, et dabit eam Dominus in manu regis.

7. Dixit autem Josaphat: Non est hìc propheta Domini quispiam, ut interrogemus per eum?

8. Et ait rex Israël ad Josaphat: Remansit vir unus, per quem possumus interrogare Dominum: sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum, Michæas filius Jemla. Cui Josaphat ait: Ne loquaris ita, rex.

9. Vocavit ergò rex Israël eunuchum quemdam, et dixit ei: Festina adducere Michæam filium Jemla.

10. Rex autem Israël, et Josaphat rex Juda, sedebant unusquisque in solio suo vestiti cultu regio, in area juxta ostium portæ Samariæ, et universi prophetæ prophetabant in conspectu eorum.

11. Fecit quoque sibi Sedecias filius Chanaana cornua ferrea, et ait: Hæc dicit Dominus: His ventilabis Syriam, donec deleas eam.

12. Omnesque prophetæ similiter prophetabant, dicentes: Ascende in Ramoth Galaad, et vade prosperè, et tradet Dominus in manus regis.

13. Nuntius verò, qui ierat ut vocaret Michæam, locutus est ad eum, dicens: Ecce sermones prophetarum ore uno regi bona prædicant: sit ergò sermo tuus similis eorum, et loquere bona.

14. Cui Michæas ait: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.

15. Venit itaque ad regem, et ait illi rex: Michæa, ire debemus in Ramoth Galaad ad præliandum, an cessare? Cui ille respondit: Ascende, et vade prosperè, et tradet eam Dominus in manus regis.

blo son una misma cosa: mi caballería es tu caballería. Y dijo Josaphát al rey de Israél: Consulta, te ruego, hoy la palabra del Señor.

6. Juntó pues el rey de Israél los profetas, cerca de cuatrocientos hombres[1], y díjoles: ¿Debo ir á pelear contra Ramóth de Galaad, ó estarme quieto? Los cuales respondieron: Sube, y el Señor la pondrá en la mano del rey.

7. Mas Josaphát dijo: ¿No hay aquí algun profeta del Señor, para que le consultemos por él?

8. Y respondió el rey de Israél á Josaphát: Un hombre solo ha quedado, por el cual podemos consultar al Señor: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino mala, Micheas[2], hijo de Jemla. Y Josaphát le dijo: No hables así, ó rey.

9. Llamó pues el rey de Israél á un eunuco, y díjole: Date prisa á traer á Micheas hijo de Jemla.

10. Y el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de traje real, en una era[3] á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

11. Asimismo Sedecías, hijo de Chanaana se hizo hacer unos cuernos de hierro, y dijo: Esto dice el Señor: Con estos aventarás[4] la Syria, hasta exterminarla.

12. Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube contra Ramóth de Galaad, y vé con felicidad, y el Señor la entregará en manos del rey.

13. Y el mensajero, que habia ido á llamar á Micheas, le habló, diciendo: Mira que todos los profetas á una boca anuncian buen suceso al rey: sean pues tus palabras conformes á las de aquellos, y anuncia buenas nuevas.

14. Micheas le respondió: Vive el Señor, que lo que el Señor me dijere, eso hablaré.

15. Vino pues delante del rey, y díjole el rey: ¿Micheas, debemos ir á pelear contra Ramóth de Galaad, ó estarnos quietos? Él le respondió: Sube, y vé en buena hora, y el Señor la entregará en manos del rey[5].

1 Estos eran los profetas del gran bosque, que Jezabél sustentaba de su mesa. La inclinacion declarada del rey y de Jezabél hácia la idolatría aumentaba el número de estos. Que fuesen falsos é idolatras, se infiere de lo que Josaphát dijo á Acháb, preguntándole si habia allí un profeta del Señor, esto es, verdadero, por quien se le pudiese consultar, v. 7.

2 Este es diferente del de Morasthi, que es el sexto en el número de los profetas menores, y que vivió ciento y cincuenta años despues en los reinados de Joathám, Acház, y Ezechias reyes de Judá. Elias, Eliséo y sus discípulos vivian retirados en el desierto, y por esto dice que no habia quedado sino uno solo en la tierra.

3 Estaban las eras ordinariamente cerca de las ciudades, para preservarlas de las correrías de los enemigos, que solian saquear las mieses, ó ponerles fuego. *Judic.* xv, 5; *I Reg.* xxiii, 1.

4 MS. 3 y 7. *Cornearás.* MS. A. *Velarás.* Acostumbraban los profetas verdaderos anunciar los sucesos venideros con acciones, que eran simbólicas de lo que querian significar. Sedecías, aunque falso profeta, pero atrevido, imitaba la accion de un toro, que furioso acornea todo lo que se le pone por delante.

5 Estas palabras no son de mentira, sino irónicas, lo que manifestaba con su rostro, gesto y tono de la voz. Acháb lo entendió muy bien, y por esto le conjuró de parte del Señor, que hablase seriamente.

16. Dixit autem rex ad eum: Iterum atque iterum adjuro te, ut non loquaris mihi nisi quod verum est, in nomine Domini.

17. Et ille ait: Vidi cunctum Israël dispersum in montibus, quasi oves non habentes pastorem. Et ait Dominus: Non habent isti dominum: revertatur unusquisque in domum suam in pace.

18. (Dixit ergò rex Israël ad Josaphat: Numquid non dixi tibi, quia non prophetat mihi bonum, sed semper malum?)

19. Ille verò addens, ait: Propterea audi sermonem Domini: Vidi Dominum sedentem super solium suum, et omnem exercitum cœli assistentem ei à dextris et à sinistris:

20. Et ait Dominus: Quis decipiet Achab regem Israël, ut ascendat, et cadat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba hujuscemodi, et alius aliter.

21. Egressus est autem spiritus, et stetit coram Domino, et ait: Ego decipiam illum. Cui locutus est Dominus: In quo?

22. Et ille ait: Egrediar, et ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum ejus. Et dixit Dominus: Decipies, et prævalebis: egredere, et fac ita.

23. Nunc igitur ecce dedit Dominus spiritum mendacii in ore omnium prophetarum tuorum, qui hìc sunt, et Dominus locutus est contra te malum.

24. Accessit autem Sedecias filius Chanaana, et percussit Michæam in maxillam, et dixit: Mene ergò dimisit Spiritus Domini, et locutus est tibi?

25. Et ait Michæas: Visurus es in die illa, quando ingredieris cubiculum intra cubiculum ut abscondaris.

26. Et ait rex Israël: Tollite Michæam, et

16. Mas el rey le dijo: Te conjuro una y otra vez en el nombre del Señor, que no me digas sino la verdad.

17. Y dijo él: Vi á todo Israél disperso por los montes, como ovejas que no tienen pastor. Y dijo el Señor: Estos no tienen caudillo[1]: vuélvase cada uno en paz á su casa.

18. (Dijo entonces el rey de Israél á Josaphát: ¿Acaso no te dije, que no me profetiza cosa buena, sino siempre mala?)

19. Mas él añadió, y dijo: Por tanto oye la palabra del Señor: Vi al Señor[2] sentado sobre su trono, y á todo el ejército del cielo[3] que le rodeaba á la derecha y á la izquierda:

20. Y dijo el Señor: ¿Quién engañará[4] á Achab rey de Israél, para que suba, y perezca en Ramóth de Galaad? Y dijo uno una cosa, y otro otra.

21. Mas salió un espíritu[5], y se puso delante del Señor, y dijo: Yo le engañaré. Y el Señor dijo á este: ¿En qué manera?

22. Y él respondió: Saldré, y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engañarás, y prevalecerás: vé, y hazlo así[6].

23. Ahora pues mira que el Señor ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, que están aquí, y el Señor ha pronunciado males[7] contra tí.

24. Acercóse entonces Sedecías hijo de Chanaana, y dió un bofeton á Micheas en la mejilla, y dijo: ¿Pues qué á mí me ha abandonado el Espíritu del Señor, y te ha hablado á tí?

25. Y dijo Micheas: Tú lo verás en aquel dia, cuando entrarás de un aposento en otro para esconderte[8].

26. Y dijo el rey de Israél: Tomad á Micheas,

1 Por estas palabras le dió claramente á entender que Achâb pereceria en el combate, y que despues de esto se volverian todos con sosiego á sus casas, dejando la empresa como una cosa desesperada.

2 Rodeado de todo el ejército de sus Ángeles y ministros, prontos á ejecutar todas sus órdenes. Dios muestra al profeta bajo de imágenes sensibles, y espantosas la sentencia que su justicia habia pronunciado contra Achâb, y los medios que empleaba para la ejecucion de este decreto.

3 Toda esta vision fué imaginaria, y en sola la fantasía del profeta, acomodada á la capacidad de los hombres, y á lo que se hace cuando se trata ó delibera sobre un negocio de alguna entidad. Véase *Job* i, 6; xii, 16. *Ezech.* xiv, 9, *et II Thessal.* ii, 11. El Señor se vale del ministerio de los espíritus de las tinieblas, permitiendo que tienten á los hombres, y les armen lazos, de que se libran los escogidos por su gracia, y bajo la custodia y conducta de los Ángeles buenos: y en que caen los réprobos por falta de vigilancia y de oracion; porque han merecido por sus pecados que el Señor los abandone, y deje en manos de su consejo. Dios que es la misma verdad, no puede engañar á ninguno; pero poniendo una justa proporcion entre la pena y el delito, si alguno por haber despreciado la verdad, se ha hecho digno de ser seducido por la mentira, permite entonces al espíritu de error que ejerza sobre él un ministerio de seduccion. Y esto es puntualmente lo que experimentó Achâb en pena de no haber consultado al Señor, que es la misma verdad, y de haber acudido al padre de la mentira, que le engañó por boca de sus profetas. Véase S. Agust. *Quæst.* xliv *in Judic.*

4 MS. A. *Enartará.* — 5 Malo, ó de error. Véase Job i.

6 Esto no se ha de entender de tal manera, que se crea fuese órden ó mandato, sino permision que dió el Señor al padre de la mentira. Theodor. *Quæst.* lxviii.

7 Una sentencia, ó decreto terrible contra tí; *el mal*, todos los males.

8 La historia no nos dice nada del cumplimiento de esta profecía; pero es muy verisímil que aconteciese despues de la muerte de Achâb, cuando por órden de Jorám su hijo, irritado contra Sedecías, le hiciese buscar para castigarle, por haber engañado á su padre.

maneat apud Amon principem civitatis, et apud Joas, filium Amelech,

27. Et dicite eis : Hæc dicit rex : Mittite virum istum in carcerem, et sustentate eum pane tribulationis, et aquâ angustiæ, donec revertar in pace.

28. Dixitque Michæas : Si reversus fueris in pace, non est locutus in me Dominus. Et ait : Audite populi omnes.

29. Ascendit itaque rex Israël, et Josaphat rex Juda in Ramoth Galaad.

30. Dixit itaque rex Israël ad Josaphat : Sume arma, et ingredere prælium, et induere vestibus tuis. Porrò rex Israël mutavit habitum suum, et ingressus est bellum.

31. Rex autem Syriæ præceperat principibus curruum triginta duobus, dicens : Non pugnabitis contra minorem, et majorem quempiam, nisi contra regem Israël, solum.

32. Cùm ergò vidissent principes curruum Josaphat, suspicati sunt quòd ipse esset rex Israël, et impetu facto pugnabant contra eum : et exclamavit Josaphat.

33. Intellexeruntque principes curruum, quòd non esset rex Israël, et cessaverunt ab eo.

34. Vir autem quidam tetendit arcum, in incertum sagittam dirigens, et casu percussit regem Israël inter pulmonem et stomachum. At ille dixit aurigæ suo : Verte manum tuam, et ejice me de exercitu, quia graviter vulneratus sum.

35. Commissum est ergò prælium in die illa, et rex Israël stabat in curru suo contra Syros, et mortuus est vesperè : fluebat autem sanguis plagæ in sinum currùs,

y que esté en poder de Amón gobernador de la ciudad, y de Joás hijo de Ameléch,

27. Y decidles : Esto dice el rey : Echad á este hombre en la cárcel, y sustentadlo con pan de tribulacion, y con agua de angustia [1], hasta que yo vuelva en paz.

28. Y dijo Micheas : Si volvieres en paz, no ha hablado por mí el Señor. Y añadió : Oid todos los pueblos [2].

29 Con esto subió el rey de Israél, y Josaphát rey de Judá, contra Ramóth de Galaad.

30. Dijo pues el rey de Israél á Josaphát : Toma las armas, y entra en batalla, y viste tus propios vestidos. Mas el rey de Israél mudó su vestido [3], y entró en la batalla.

31. Y el rey de Syria habia mandado á los treinta y dos comandantes de sus carros, diciendo : No peleareis contra alguno chico ni grande, sino solo contra el rey de Israél.

32. Los comandantes pues de los carros, cuando vieron á Josaphát, entraron en rezelo de que aquel era el rey de Israél, y arrojándose encima peleaban contra él : y Josaphát dió un grande grito [4].

33. Y los comandantes de los carros reconocieron que no era el rey de Israél, y dejáronle estar [5] :

34. Mas un hombre flechó su arco, tirando á la ventura una saeta, y casualmente hirió al rey de Israél entre el pulmon y el estómago [6]. Y él dijo á su cochero [7] : Toma la vuelta, y sácame fuera del ejército, porque estoy gravemente herido.

35. Se dió pues la batalla en aquel dia, y el rey de Israél estaba en su carro vuelto hácia los Syros [8], y murió por la tarde : y la sangre de la herida corria por el seno del carro [9],

1 Estas palabras se explican con lo que se dice en el II *de los Paralipómen.* XVIII, 26 : *Que no se le dé sino un poco de pan y un poco de agua*, ó pan á peso, y agua con medida, para que padezca continuamente hambre y sed ; pero sin que llegue á desfallecer y morir. Véase S. Jerónimo *loc. cit. Paralip.*

2 Todos los que estais presentes, estad alerta, y sedme testigos; pues veréis luego el cumplimiento de mi profecía.

3 En el Hebréo : *Mudarse, y entrar en batalla.* Son dos infinitivos, y algunos creen que hay una elipsis de la preposicion ב *béth, in,* esto es, *in dissimulando se, et veniendo in prælium*, disfrazándose para salir al combate, etc. Pero comunmente los Intérpretes toman estos infinitivos por la primera persona del futuro : Yo, Achâb, *me mudaré, y entraré en el combate.* Notan tambien que esto lo hizo Achâb en apariencia por honrar á Josaphát, para que pareciese que no habia otro rey que él en el ejército ; pero en la realidad por temor de los Syrios, pues sabia que no buscarian á otro que á él, ó mas bien para evitar por este medio el peligro de muerte que le amenazaba, y que le habia anunciado el profeta Micheas.

4 Para que los Syros conociesen, que no era él el rey que buscaban. En el II *de los Paralip.* XVIII, 31, se dice que clamó al Señor, implorando su socorro : uno y otro pudo ser. — 5 MS. 8. *E diéronle vagar.*

6 MS. 3. *Por entre las juntas de las fojas.* MS. 7. *Entre el cainal é el bacinete.* El rey de Syria habia tomado las medidas mas justas para que pereciese Achâb; y este todas las precauciones posibles para evitar la muerte. Achâb disfrazado quedó oculto á los enemigos; pero Dios le veia, y le seguia; y cuando vino el momento terrible decretado por su justicia, un hombre tiró á la ventura una flecha como perdida; pero dirigida esta por una mano invisible, llegó á herir á Achâb, y á darle el golpe de la muerte.

7 MS. 3. *Y dixo á su rapás.*

8 No habia abandonado el ejército; sino que retirado de él sostenia la accion con su presencia, y alentaba á los suyos, que no sabian que estaba herido mortalmente, hasta que faltándole las fuerzas, murió á la tarde; y divulgándose la noticia, se acabó el combate y la guerra.

9 MS. 7. *Por la corona del cauallo.* Hasta el medio del carro, ó hasta el lugar donde iba sentado el cochero, que es como el seno del carro.

36. Et præco insonuit in universo exercitu antequàm sol occumberet, dicens : Unusquisque revertatur in civitatem, et in terram suam.

37. Mortuus est autem rex, et perlatus est in Samariam : sepelieruntque regem in Samaria,

38. [a] Et laverunt currum ejus in piscina Samariæ, et linxerunt canes sanguinem ejus, et habenas laverunt, juxta verbum Domini quod locutus fuerat.

39. Reliqua autem sermonum Achab, et universa quæ fecit, et domus eburnea, quam ædificavit, cunctarumque urbium, quas extruxit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

40. Dormivit ergò Achab cum patribus suis, et regnavit Ochozias filius ejus pro eo.

41. Josaphat verò filius Asa regnare cœperat super Judam anno quarto Achab regis Israël.

42. Triginta quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et viginti quinque annis regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus Azuba filia Salai.

43. Et ambulavit in omni via Asa patris sui, et non declinavit ex ea : fecitque quod rectum erat in conspectu Domini.

44. Verumtamen excelsa non abstulit : adhuc enim populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

45. Pacemque habuit Josaphat cum rege Israël.

46. Reliqua autem verborum Josaphat, et opera ejus, quæ gessit, et prælia, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

47. Sed et reliquias effeminatorum qui remanserant in diebus Asa patris ejus, abstulit de terra.

48. Nec erat tunc rex constitutus in Edom.

36. Y antes de ponerse el sol, un rey de armas sonó la trompeta por todo el ejército, diciendo : Cada uno se vuelva á su ciudad, y á su tierra.

37. Murió pues el rey, y fué llevado á Samaria : y sepultaron al rey en Samaria,

38. Y lavaron su carro en el estanque de Samaria, y lamieron los perros su sangre, y lavaron las riendas, conforme á la palabra que habia pronunciado el Señor [1].

39. Y el resto de las cosas de Achâb, y todo lo que hizo, y la casa de marfil, que labró [2], y todas las ciudades, que edificó, ¿no está escrito todo esto [3] en el Libro de los anales de los reyes de Israél?

40. Durmió pues Achâb con sus padres, y reinó Ochozías su hijo en su lugar.

41. Y Josaphát, hijo de Asa, habia comenzado á reinar sobre Judá el año cuarto de Achâb rey de Israél.

42. Treinta y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalém [4] : el nombre de su madre era Azuba hija de Salai.

43. Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, y no se apartó de él : é hizo lo que era recto delante del Señor.

44. Mas no quitó los altos [5] : porque el pueblo todavía sacrificaba, y quemaba incienso en los altos.

45. Y tuvo Josaphat paz con el rey de Israél.

46. Mas las otras cosas de Josaphát, y las obras que hizo, y sus combates, ¿no está escrito todo esto en el Libro de los anales de los reyes de Judá?

47. Exterminó tambien de la tierra los residuos de los hombres afeminados [6], que habian quedado en los dias de Asa su padre.

48. Y no habia entonces rey establecido en Edóm [7].

1 Este suceso parece ser contrario á la prediccion de Elías, en cuanto al lugar en que los perros debian lamer la sangre de Achâb, que la Escritura nos dice que fué en Samaria; y el profeta dijo, que habia de ser en Jezrahél en la misma viña de Nabóth. Pero esta prediccion tenia dos partes : la primera, que los perros lamerian la sangre de Achâb; la que se cumplió, como vemos aqui : la segunda, que la lamerian en la viña de Nabóth; lo que se verificó trece años despues en Jorám su hijo, cuyo cuerpo mandó Jehú que le arrojasen en la viña de Nabóth, para desagraviar la sangre de Nabóth, y de sus hijos, injustamente derramada.

2 En la que habia muchos y varios embutidos, y delicadas tallas de marfil.

3 Este modo de preguntar, que ocurre tantas veces en la historia de los reyes, entre los latinos, y entre nosotros encierra alguna acrimonía, ó reprension, ó tácito sentido ; mas en la lengua hebréa denota sencillamente, que se escribieron todos estos hechos, y equivale á esta expresion : *He aquí que, etc.*, como está sin interrogacion en el *lib.* III *Reg.* XIV, 19 y 29.

4 Véase la nota al v. 17 del cap. I del lib. IV.

5 Toleró los lugares *altos*, donde se sacrificaba al verdadero Dios, lo cual era contra la ley que mandaba que se sacrificase en Jerusalém solo; pero destruyó aquellos en que se adoraban los ídolos. *II Paralip.* XVII, 6; XIX, 3. Lo mismo ejecutó Asa su padre. *Supr.* XV, 14.

6 Véase el cap. XIV, 24 ; XV, 12.

7 Los Idumeos obedecieron á los reyes de Judá, que gobernaban aquella provincia por comandantes ó virreyes.

a Suprà XXI, 19.

49. Rex [a] verò Josaphat fecerat classes in mari, quæ navigarent in Ophir propter aurum: et ire non potuerunt, quia confractæ sunt in Asiongaber.
50. Tunc ait Ochozias filius Achab ad Josaphat: Vadant servi mei cum servis tuis in navibus. Et noluit Josaphat.
51. Dormivitque Josaphat cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui: regnavitque Joram filius ejus pro eo.
52. Ochozias autem filius Achab regnare cœperat super Israël in Samaria, anno septimo decimo Josaphat regis Juda, regnavitque super Israël duobus annis.
53. Et fecit malum in conspectu Domini, et ambulavit in via patris sui et matris suæ, et in via Jeroboam filii Nabat, qui peccare fecit Israël.
54. Servivit quoque Baal, et adoravit eum, et irritavit Dominum Deum Israël, juxta omnia quæ fecerat pater ejus.

49. Y el rey Josaphát habia hecho flotas [1] en el mar, para que navegasen á Ophir por oro: y no pudieron ir, porque se hicieron pedazos en Asiongabér.
50. Entonces Ochozias hijo de Achâb dijo á Josaphát: Vayan mis siervos con los tuyos en las naves. Y no quiso Josaphát [2].
51. Y durmió Josaphát con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre: y reinó Jorám su hijo en su lugar.
52. Mas Ochozías hijo de Acháb habia comenzado á reinar sobre Israél en Samaria el año décimo séptimo de Josaphát rey de Judá, y reinó sobre Israél dos años [3].
53. É hizo lo malo delante del Señor, y anduvo en el camino de su padre y de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabát, que hizo pecar á Israél.
54. Sirvió tambien á Baal, y lo adoró, é irritó al Señor Dios de Israél, conforme en todo á lo que habia hecho su padre.

Esto, que comenzó en el reinado de David, *II Paralip.* VIII, 14, duró y se conservó en el reinado de Josaphát. Y asi cuenta la Escritura como una de las felicidades de este rey, que la Idumea le estuviese sujeta; y que pudiese construir armadas en sus puertos, como eran Elát y Asiongabér, para enviarlas á Ophir por oro, como lo hizo Salomón. En el reinado de Jorám su hijo sacudieron los Idumeos el yugo de los reyes de Judá. *IV Regum* VIII, 20, 21, 22.

1 MS. 7. *Fustas.* El texto hebréo: *Hizo naves de Tharsis.* El Caldeo: *Naves de Africa.* Quiso renovar la navegacion á Ophir, á que habia dado principio Salomón. Véase el cap IX, 26, 28. Era dueño de Elát y de Asiongabér sobre el golfo Elanítico en el mar Bermejo. Y la flota se hizo pedazos en el mismo puerto antes de salir á alta mar; lo que permitió Dios en castigo de la alianza, que habia hecho con el impío rey de Israél.

2 Escarmentado ya Josaphát de la desgraciada suerte de su armada, no quiso mas alianza con Ochozías, sabiendo que no era del gusto y aprobacion del Señor: *II Paralip.* XX, 37, pues se lo habia advertido así el profeta Eliezér.

3 Reinando él solo una parte de este tiempo, y otra con su padre.

a II Paralip. XX, 36.

LOS REYES.

LIBRO CUARTO.

CAPÍTULO 1.

Ochozías consulta á Beelzebúb sobre su enfermedad: y Elías le intima la muerte. Irritado el rey, envia á prenderle por dos veces, y ambas consumió el fuego del cielo á los que fueron á buscarle. Los terceros se salvan; y Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Jorám.

1. Prævaricatus est autem Moab in Israël, postquàm mortuus est Achab.
2. Ceciditque Ochozias per cancellos cœnaculi sui, quod habebat in Samaria, et ægrotavit: misitque nuntios, dicens ad eos: Ite, consulite Beelzebub deum Accaron, utrùm vivere queam de infirmitate mea hac.
3. Angelus autem Domini locutus est ad Eliam Thesbiten, dicens: Surge, et ascende in occursum nuntiorum regis Samariæ, et dices ad eos: Numquid non est Deus in Israël, ut eatis ad consulendum Beelzebub deum Accaron?
4. Quam ob rem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris. Et abiit Elias.

1. Mas despues de la muerte de Acháb, Moab se rebeló [1] contra Israél.
2. Y cayó Ochozías por la celosía [2] de su cuarto alto, que tenia en Samaria, y enfermó: y envió unos mensajeros, diciéndoles: Id, consultad á Beelzebúb [3] dios de Accarón, si podré vivir de esta mi enfermedad.
3. Y el Ángel del Señor habló á Elías Thesbita, diciendo: Levántate, y sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Pues qué no hay Dios en Israél, que vais á consultar á Beelzebúb dios de Accarón?
4. Por lo cual esto dice el Señor: De la cama, en que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte. Y fuése Elías.

1 Dividido el reino de Israél en tiempo de Roboam, fueron tambien divididas las provincias, que David y Salomón habian hecho tributarias. Los Moabitas estaban sujetos á Jeroboam y á los otros reyes de Israél. *Infrà* III, 4. Los Idumeos á los reyes de Judá. Pero despues de la expedicion contra los Syros, en que murió Acháb, y que Josaphát tuvo que retirarse sin haber hecho nada, los Idumeos comenzaron á sacudir el yugo de los reyes de Judá, y los Moabitas el de los de Israél.

2 MS. A. *Por los caños.* MS. 8. *Por los canes.* Á la letra: *Cayó Ochozías de la ventana cerrada con celosía.* El Hebréo dice: *Que cayó por la baranda á su sala alta, ó cenáculo.* Y así parece que cayó desde el sobrado, que estaba en lo mas alto de la casa, al cuarto inmediato, por una abertura por donde se comunicaba la luz, y que estaba guarnecida de una barandilla para evitar semejantes caidas. Pero la maldicion pronunciada contra la casa de Acháb, comenzaba á cumplirse en la persona de Ochozías su sucesor.

3 Beelzebúb quiere decir, dios ó señor de las moscas. Véase S. MATHEO X, 25.